



El dossier de este número, preparado por nuestro editor invitado, Fernando Portal, nos propone reflexionar sobre una materia tan actual como relevante: la relación entre arquitectura y política. Los artículos, así como la entrevista, no abordan el tema desde la semiótica de edificios institucionales que simbolizan poderes privados o públicos específicos. Tampoco lo hacen a partir de las grandes intervenciones urbanas de las corporaciones y las autoridades. Ya no es tiempo para eso. Por el contrario, el material de esta edición hace hincapié en el poder de las personas informadas y organizadas. Efectivamente, los artículos subrayan el poder latente de la participación e invitan a reflexionar sobre la función que ejercen (o podrían ejercer) la arquitectura y el diseño para empoderar a los ciudadanos y fortalecer un polo cívico que enfrente al mercado como promotor del desarrollo urbano.

El dossier y la entrevista nos proponen seis entradas a esta problemática: Gui Bonsiepe revisa la simbiosis entre diseño y capitalismo; su análisis crítico sobre la responsabilidad que le cabe al diseño en el debilitamiento de lo público concluye con seis propuestas para fortalecer la democracia. Jacob Moore, por su parte, revisa la experiencia del Centro de Pedagogía Urbana de Brooklyn, una organización sin fines de lucro que utiliza el diseño para aumentar la calidad de la participación ciudadana en el desarrollo urbano. Volviendo la mirada sobre el sujeto laboral, Marion von Osten analiza las formas de trabajo independiente de artistas y diseñadores y cuestiona si realmente constituyen un modelo explotable por el capital como pretenden algunas iniciativas gubernamentales. Jesko Fezer, quien reflexiona sobre la práctica del diseño en el contexto de ciudades manipuladas por intereses de mercado, analiza la situación post-política del desarrollo urbano y critica el enfoque post-planificación. Finalmente, Camila Cociña revisa las manifestaciones estudiantiles ocurridas en Santiago durante los últimos años, ponderándolas como agentes de construcción de un nuevo espacio democrático basado en el desarrollo y no en la anulación de conflictos sociales.

Como epílogo, el artículo gráfico de Metahaven nos permite asomarnos a una realidad distópica en la cual el diseño es cómplice de futuras crisis.

Cabe destacar que los artículos del dossier revelan la mínima injerencia de los arquitectos en la discusión sobre la conformación de la ciudad y de los espacios habitables. Nos entusiasma pensar que las siguientes páginas sugieren caminos para involucrarse en el tema y mejorar nuestro espacio vital.

*The dossier of this issue, prepared by our guest editor, Fernando Portal, proposes a reflection on a topic which is as current as it is relevant: the relationship between architecture and politics. The articles, as well as the magazine, do not approach the topic from the semiotics of institutional buildings that symbolize specific private or public powers. They neither do it from the large urban interventions of corporations and authorities. It is no longer the time for that. On the contrary, the material for this issue stresses the power of well informed and organized people. In fact, the articles underline the latent power of participation and invite to reflect on the function architecture and design perform (or might perform) to empower citizens and strengthen a civic pole that might face market as a promoter of urban development.*

*The dossier and the interview propose six ways into this predicament: Gui Bonsiepe reviews the symbiosis between design and capitalism; his critical analysis on the responsibility of design for the weakening of the public space concludes with six proposals to strengthen democracy. Jacob Moore, in turn, reviews the experience of Brooklyn's Center for Urban Pedagogy, a non-profit organization that uses design to increase the quality of citizens' participation in urban development. Looking back on the working individual, Marion von Osten analyzes the forms of independent work of artists and designers and questions whether they really constitute a model exploitable by capital as some governmental initiatives suggest. Jesko Fezer, who reflects on the practice of design in the context of cities manipulated by market interests, analyzes the post political situation of urban development and criticizes the post planning approach. Finally, Camila Cociña reviews the student demonstrations that have taken place in Santiago in recent years, considering them agents of construction of a new democratic space based on development and not on the suppression of social conflicts.*

*As an epilogue, Metahaven's graphic article allows us to look into a dystopian reality in which design is an accomplice of future crises.*

*It should be noted that the articles of the dossier reveal the slight interference of architects in the discussion on the forming of the city and habitable spaces. It is exciting to think that the following pages suggest ways of involving ourselves in the subject and improving our vital space.*